

SUPLEMENTO

Á LA MISCELANEA DE COMERCIO, ARTES Y LITERATURA
DEL JUEVES 30 DE MARZO DE 1820.

Avisándonosos que en muchos pueblos de la península se ignora en que oficinas se suscribe á nuestro periódico, nos vemos en la necesidad de advertir que se suscribe en Bayona de Francia en la de Monsieur Seize, Archées du Charbon, núm. 16, en Madrid en la librería de Paz, frente á las gradas de S. Felipe, en Alicante en la de Carratalá, en Antequera en la de Galvez y Palacios, en Barcelona en la de Brusi, en Badajoz en la de Patrón é hijos, en Bilbao en la de García, en Burgos en la de Villanueva, en Cádiz en la de Zaragoza, en la Coruña en la de Cardeza, en Jaen en la de Carrion, en Málaga en la de Martínez Aguilar, en Murcia en la de Benedito, en Pamplona en la de Longas, en Salamanca en la de Vallejera, en Santander en la de Ajá, en Santiago en la de Rey y Romero, en Sevilla en la de Berard, en Tortosa en la de Cid, en Valencia en la de Cabreizo, en Valladolid en la de Santander, en Vitoria en la de Barrio, en Zamora en la de Vallecillo, en Zaragoza en la de Sanchez, en Jerez de la Frontera en casa del señor conde de Villacreces, en la Carolina en casa de don Pedro Pousibet, administrador de correos, en Granada en casa de don Antonio José Gonzalez Aguilera, ensayador de oro por S. M., calle del Zacatin, en Cartagena en casa de don Juan José Franco, subdelegado de la real junta superior de Cirujia, en Cuenca en casa de don Manuel Faustino de Cezar, id., en Vigo en casa de don Francisco Julian Perez, id., y en Lucena en casa de don Francisco José de la Torre, calle de Muleros. — El precio de las suscripciones es de 36 rs. por trimestre, de 68 por semestre, y de 130 por año. Además los señores suscriptores de las provincias que deseen recibir sus números francos de porte, pagarán 16 rs. por trimestre.

Cuenta 18 de Marzo.

En esta desgraciada plaza, centro de la esclavitud, y lugar destinado á los lamentos y á la desesperacion; en este recinto, dichoso solo en el corto tiempo en que abrigó en su seno á los mártires de la libertad, Arguelles, Alvarez Guerra, Serrano, Goicochea y otros; en este presidio, en fin, donde para mayor tormento mandaba con título ó funciones de juez supremo un teniente general, que tenia oprimida á esta valiente guarnición, se recibió el lunes 13 á las tres de la tarde el real decreto del 7, por conducto de este comandante de ingenieros. Esparcida la noticia se conmovieron los gefes y oficiales, y se presentaron al general gobernador solicitando que se hiciese un saludo de artillería, lo cual se consiguió por último, aunque no sin repugnancia de aquel gefe. A las ocho de la noche se juntó toda la oficialidad en los cuarteles, y poniendo á la tropa sobre las armas, fue destituido por aclamacion el gobernador, y nombrado para sucederle el brigadier D. Vicente Rosique, comandante de artillería. A la mañana siguiente se juró la constitucion con toda la pompa posible, pero sin repiques de campanas, por haber declarado el obispo que la religion le prohibia reconocer por legitima la nueva autoridad elegida. El general que se habia concitado el odio de toda la oficialidad, al mismo tiempo que el amor de los presidarios, quedó en su palacio con guardia doble; pero habiéndose notado el dia 15 algunos síntomas de contrarrevolucion de parte de sus protegidos, se juntaron por la tarde todos los gefes en casa del nuevo gobernador, y resolvieron sacar de la plaza á dicho general, como lo verificaron, enviándolo á las 12 de la noche á Gibraltar. En el mismo dia se instaló el ayuntamiento constitucional, y al siguiente llegó el correo con las gacetas extraordinarias, con cuyo moti-

vo hubo repique general de campanas, iluminaciones y regocijos. El 18 se cantó el *Te Deum*.

Lucena 19 de Marzo.

En este dia, el mas plausible de cuantos hemos conocido y de que nos han dejado memoria nuestros padres, se ha celebrado con la mayor pompa en la parroquia de San Matéo el aniversario de la constitucion, que se ha vuelto á jurar con la mayor satisfaccion y placer, asistiendo al acto el ilustre ayuntamiento, el clero secular y prelados regulares, la oficialidad y real sociedad laboriosa con un concurso innumerable de gentes. Predicóse un sermón muy análogo á las circunstancias, y por la noche, como en la anterior hubo iluminacion, músicas y fuegos artificiales, reservándose otra clase de regocijos para cuando hayan pasado los dias de penitencia.

Tenemos noticia de que hasta en las mas miserables aldeas de Andalucía se ha proclamado con el mayor regocijo la constitucion, sin que sepamos de otros incidentes de importancia que los del 10 de Marzo en Cádiz. En Málaga pretendieron en la noche del 16 hacer ruido algunos empleados en rentas, reunidos hasta el número de 80, pero fueron desarmados todos y presos algunos. En Córdoba otros dos empleados de la misma clase, asociados con otros siete u ocho individuos mas, trataron de alborotar tambien; pero fueron presos inmediatamente. Por último en Puente Don-Gonzalo intentaron algunos militares promover el desorden, con ánimo de mejorar su suerte por el pillage; mas armose el pueblo y se frustraron sus intenciones.

Los soldados que pelearon contra el inmortal Riego en Morón nan confesado á sus amigos en esta ciudad que venian avergonzados de que tan poco número de hombres les hubiesen dado tanto que hacer. Un gefe ha dicho aquí que en su vida

vió mas valor. El capitán general de Granada Eguia avisaba de oficio á esta justicia que por partes oficiales sabia que Riego y los suyos estaban cercados en Grazalema sin poder escapar; y en este tiempo ya se hallaban en Córdoba, habiendo pasado por este partido.

En Osuna se juró la constitución el 14, con extraordinarios vivas y aclamaciones, aumentando la alegría del pueblo la de los escuadrones del General y Farnesio.

Sevilla 22 de Marzo.

El lunes 20 por la tarde se esperaba aquí al coronel Riego, con cuyo motivo apenas quedó en la ciudad quien no fuese á recibirle, poblándose el camino de carruages y de gentes de todas clases á pie y á caballo. A las 4 y media entró en efecto por Triana el intrépido caudillo, con una levita gris con las divisas de su grado, y apenas llegó, una tropa de gente reunida al efecto trató de orlar sus sienes con una corona de laurel, que le estaba preparada. Resistióse el modesto gefe á esta demostración; pero viendo la insistencia de la tropa y del pueblo se la puso un momento, y se la volvió á quitar al punto, en medio de las aclamaciones y vivas de un inmenso gentío, que siempre delante y al rededor de él apenas le dejaba dar un paso. De este modo fue conducido á la plaza de la constitución, y de allí por varias plazas y calles, alumbrado de gran multitud de hachas hasta casa del gobernador, en donde le hizo el pueblo salir por dos veces al balcón para vitorearle. Después de algun tiempo salió Riego de dicha casa para ir á su alojamiento, y por donde quiera que pasaba se iban poniendo colgaduras en los balcones, aplaudiéndolo con gritos y canciones patrióticas, y con tremolar pañuelos blancos por todas partes. El concurso que le seguía era numerosísimo, y todas las campanas de la ciudad repicándose á la vez aumentaban la conmoción y el entusiasmo. El 22 le dió un gran banquete el cuerpo de artillería. El 21 habia publicado la proclama siguiente: = El Comandante general de la primera division del ejército nacional al pueblo de Sevilla. = Habitantes de Sevilla: intentar manifestaros mi agradecimiento por la acogida que he tenido ayer tarde entre vosotros seria inútil. Los sentimientos de que penetró mi corazón no pueden expresarse con palabras.

Yo, y los valientes que corren conmigo igual fortuna en la carrera de las armas, hemos recibido el mayor premio, el lauro mas brillante á que pueden aspirar los guerreros que son hijos dignos de la patria. Vuestras aclamaciones, vuestros vivas, el voto y entusiasmo pintados en todos los semblantes nos indican que hemos merecido algo de esta madre generosa. ¿Qué mayor satisfaccion para nosotros? ¿Hay una recompensa mas grande para nuestros cortos sacrificios? Vosotros nos los pagais con usura, oh sevillanos, y nos convidais con acentos elocuentes á seguir la noble senda tan gloriosamente comenzada.

Solo el genio de la patria promueve escenas tan tiernas y dignas de los hombres. Solo su voz sacra reúne de este modo los votos y corazones de los pueblos. Cuando esta voz se deja oír, los demas intereses no son nada: cuando se sintió

una vez el placer inesplicable de servirla, el corazón se ve devorado de la necesidad de servirla eternamente.

Sevillanos, no perdaís de vista tan sagrado genio. No perdoneis fatiga alguna en obsequio de una nación tan digna de ser grande. Sus necesidades son muchas: remediadas, sin reparar en las penas ni en los sacrificios. Sostened con todas vuestras fuerzas el edificio que las virtudes de los pueblos levantaron. Dadle la solidez y magestad que le hagan eternamente respetable á los ojos de la Europa, que los fija con asombro en la nación que decidió en otro tiempo sus destinos. Por mi parte, ¡oh pueblo de Sevilla! y por la de los valientes que siguieron hasta aquí mis pasos, yo os juro no retroceder jamas en la carrera: yo os juro ser siempre digno de vosotros, y consagrar el resto de mi vida á la patria, que es mi ídolo, y al Rey que unido á ella, se acaba de pronunciar tan altamente padre suyo. Viva el Rey constitucional. Viva la nación feliz y libre. = Sevilla 21 de Marzo de 1820. = El Comandante general de la primera division del ejército nacional *Rafael del Riego*.

Toledo 25 de Marzo.

El 22 se publicó la constitución en esta capital con el mayor aparato y alegría, levantándose al efecto un gran tablado en la plaza mayor, y concurriendo al acto el gefe político, las autoridades y cuerpos y casi todo el vecindario. En seguida se cantó en la santa iglesia primada un solemne *te Deum*, y hubo tres noches de iluminación, en que sobresalieron notablemente las casas consistoriales y la catedral. Es calumnioso y destituido de fundamento cuanto se ha dicho sobre la resistencia de aquel ilustre cabildo á prestar juramento á las leyes fundamentales de la monarquía, y si se ha retardado esta ceremonia, no ha dependido seguramente del cabildo ni de ninguno de sus individuos.

De Cartagena escriben con fecha de 25 lo que sigue: Aquí tenemos á Y. Ll. recién salido de la inquisición de Murcia, hecho un esqueleto y en el estado mas lastimoso posible, como todos sus compañeros. De éstos el mas mal tratado fue un capellán de regimiento que estaba en un calabozo, pared por medio del de Ll., y á quien el día que rompieron los patriotas de Algezares las puertas de aquellas cárceles, encontraron tendido en el suelo sobre un mal colchon, con una argolla al cuello fija en la tierra, otra en cada muñeca y en cada pie, fijadas tambien en el suelo, y una cadena muy pesada al rededor del cuerpo y pendiente de la pared. Las carnes se abren y los cabellos se erizan al pensar en las atrocidades que se cometieron con este infeliz, y que él referia con un horror de que no es fácil formarse idea. A los dos dias de puesto en libertad, la muger que le cuidaba tuvo la imprudencia de decirle que le volvian á llevar á su calabozo, y el espanto se apoderó de su alma en términos, que diciendo «no entraré» se arrojó en un pozo, de donde por pronto que acudieron á salvarle le sacaron ya muerto.

En el diario de Cadiz del 21 vemos una proclama constitucional del ayuntamiento, firmada

por el Gobernador del día 10, D. Alonso Rodríguez Valdés. Acostumbrados á no ver en sus bandos mas que medidas de represion, y en sus disposiciones encarnizamiento contra los principios, nos hemos asombrado de ver su nombre asociado á sentimientos constitucionales; pero sin embargo no podemos menos de felicitarnos de esta metamorfosis venturosa, porque sumisos á los preceptos del Redentor del mundo, no queremos la muerte del pecador, sino que se convierta y viva.

Exposicion al Rey.

Señor: Los individuos del regimiento de zapadores minadores pontoneros, que tengo el honor de mandar, decididos á la par del resto de los buenos ciudadanos españoles, por su patria, por V. M. y por ese código inmortal, que une para siempre dos tan preciosos objetos, felicitan á V. M., por los testimonios diarios que la nacion recibe, de su adhesion á esa egida de los derechos del hombre que ha tenido la dicha de nacer español. Si el egoista hipócrita intenta turbar el goce de estos sagrados derechos; si el falaz adulador quiere contrariarlos con su venenosa persuasion; ó si la envidia exterior atenta contra la felicidad pública, que debe emanar de tan sábias instituciones, la nacion y V. M. como su primer apoyo, hallará en el cuerpo de zapadores la decision absoluta de vencer ó morir por su patria. Estos son, Señor, los sentimientos que animan á todos los individuos de este cuerpo, y los que abriga en su corazon el que á nombre de todos los hace patentes á V. M. y á la nacion, cuya prosperidad proteja el Todopoderoso. Alcalá 22 de Marzo de 1820. = Señor: = El Brigadier coronel del regimiento = Gaspar Diruel.

Contestacion.

Escmo. Señor: Di cuenta al Rey de la exposicion que V. E. me remitió con fecha de antes de ayer, en que el coronel de zapadores por si y á nombre de los individuos de este regimiento felicita á S. M. por el restablecimiento de la constitucion política de la monarquía. S. M. oyó con particular agrado los ingenuos y patrióticos sentimientos de un cuerpo tan benemérito, y que le merece el mas distinguido aprecio; y cona en el acendrado patriotismo de sus individuos, que contribuirán con toda eficacia á sostener el sistema constitucional, del cual depende el esplendor y la felicidad de la nacion y del trono. = Palacio 26 de Marzo de 1820. = Sr. Ingeniero general.

Otra real orden.

Escmo. Señor: Enterado el Rey del oficio de V. E. de 24 del corriente, en que da cuenta de que el 16 prestó el juramento á la constitucion política de la monarquía el regimiento de zapadores y la academia del cuerpo de ingenieros de Alcalá de Henares, manifestando todos los individuos de una y otra corporacion el entusiasmo que les inspiraba tan solemne y deseada ceremonia; me manda decir á V. E. para que lo transmita á dichos cuerpos, que S. M. ha participado al oírlo de las emociones de júbilo y satisfaccion que ellos sintieron en tan grandioso acto, siendo esta prueba de sus patrióticos sentimientos un nuevo motivo que aumenta el aprecio con que S. M.

ha distinguido siempre á los cuerpos de ingenieros zapadores y academia de Alcalá; esperando que sus individuos por su amor á la constitucion y á su augusta persona, por su aplicacion y constancia en el trabajo, y por su celo y puntualidad en el desempeño de sus respectivas obligaciones se harán cada vez mas acreedores á su real aprecio y proteccion. = Palacio 26 de Marzo de 1820. = Sr. Ingeniero general.

El 18 de Marzo publicó el Gefe político interino de Murcia, D. Juan Romero Alpuente, una proclama muy enérgica. En los dias anteriores habia salido otra, desvaneciendo los errores que algunos fanáticos dignos de un castigo severísimo, procuraban difundir sobre la incompatibilidad de la constitucion con el catolicismo.

De la misma ciudad nos escriben con fecha de 21 haber salido el regimiento de infanteria de la Reyna para Valencia, donde se proponia entrar entonando un canto nacional compuesto en Murcia y que debian aprender los soldados en el camino. Las tropas y el pueblo continuaban sacando procesos de aquella inquisicion.

Varios patriotas ardientes nos han escrito de diferentes puntos, manifestándonos una impaciencia vivísima porque se convocasen las córtes. Nosotros que tocábamos de cerca las dificultades que era menester resolver, antes de fijar el modo de la convocacion, hemos diferido de propósito el contestar á dichas cartas, hasta que se publicase el decreto. Los amantes del orden verán con satisfaccion en el decreto mismo, y en el manifiesto y reglamentos que le acompañan, que la junta provisional se ha ocupado sin descanso de este importantísimo objeto, y que ha dejado satisfechos en muy pocos dias los deseos de los buenos españoles.

Cambios de esta plaza de Madrid 29 Marzo 1820.

París.	14 19 á 15
Londres.	35 $\frac{3}{4}$ á $\frac{1}{2}$
Hamburgo.	87 $\frac{1}{4}$ á $\frac{1}{2}$
Amsterdam.	97 $\frac{1}{2}$
Genova.	23
Lisboa.	2750
Cádiz.	$\frac{1}{4}$ daño.
Sevilla.	1
Málaga.	1 $\frac{1}{2}$ á $\frac{3}{4}$
Granada.	2
Córdoba.	1 $\frac{1}{2}$
Valencia.	$\frac{3}{4}$ á $\frac{1}{2}$
Murcia.	1 $\frac{1}{2}$
Alicante.	$\frac{3}{4}$ á $\frac{1}{2}$
Zaragoza.	$\frac{1}{2}$ á 1
Pamplona.	$\frac{1}{2}$
Vitoria.	$\frac{3}{4}$
Burgos.	7
Valladolid.	} $\frac{3}{4}$ á 1
Zamora.	
Palencia.	} $\frac{1}{2}$ daño.
Peñaranda.	
Santiago.	} 1 $\frac{1}{2}$ daño.
Coruña.	
Mondofredo.	} 1 $\frac{3}{4}$
Orense.	
Ferrol.	5

Badajoz..... }
 Zafra..... } 2
 Llerena..... }
 Barcelona $\frac{1}{2}$ ben. á duros.
 Vales comunes 66 $\frac{1}{2}$
 Consolidados de 50 p.^s á 19 p.^s f.^s
 Id. de 100 p.^s á 36 p.^s f.^s
 Id. de 200 p.^s á 72 p.^s f.^s
 No consolidados 73 por 100.
 Intereses de vales á 35 por 100.

Señor editor. Convencido el gobierno de la necesidad de variar sus instituciones, por exigirlo así la razón, la justicia, la ilustración del siglo en que vivimos y el voto general de la nación, uno de sus primeros cuidados, para inspirar confianza, debió ser el poner al frente de todos sus establecimientos sujetos adornados de los conocimientos y decisión necesarios, para llevar al cabo la empresa. Para esto no necesitaba reparar en la conducta que al variar de sistema habían observado otras naciones, sino considerar el ejemplo harto sensible para sus hijos, que hace seis años había dado la España misma. Publicado que fue el memorable decreto fecho en Valencia á 4 de Mayo de 1814, se puso en calabozos á varios representantes de la nación y ciudadanos pacíficos, y fueron separados ignominiosamente de sus destinos sujetos dignos de ocuparlos por sus talentos y virtudes, sin otro delito que la fidelidad que profesaban á su patria. El haber desido un nombramiento á la regencia que mandaba en nombre del Rey, fue un crimen por el cual sufrieron muchos un despojo arbitrario de su fortuna, sin dejarles con que subsistir, y levantándose sobre las ruinas de algunos, sus propios enemigos. El crimen se consideró como una virtud; los hombres mas crueles se tuvieron por los mas idóneos, y se miró como un servicio importante el haber perdido á millares de familias con calumnias é imposturas.

Es conveniente sin duda y aún necesario que un velo espeso cubra para siempre estos acontecimientos, y que un olvido generoso borre de la memoria estos estravíos; pero también lo es que se reparen las injusticias, y si es posible, que se indemnice al que por ellas haya padecido. El sistema que ha adoptado el gobierno, restableciendo el consejo de Estado constitucional, el tribunal supremo de justicia y los gefes políticos, reponiendo á los mismos individuos que antes pertenecían á estos cuerpos ó ocupaban estas plazas, confirmando á los capitanes generales nombrados por las provincias, y volviendo á su antiguo estado los establecimientos suprimidos, ha empezado á inspirar confianza; pero se observa con sentimiento que estas reparaciones ó reposiciones son parciales y lentas, y que hay magistrados, oficiales de las secretarías del despacho y otros, que separados antes por sus opiniones políticas, pueden ser hoy de mucha utilidad á la causa pública, y que permanecen aún sin ser reintegrados, á pesar de conocer tan perfectamente el sistema que se está restableciendo, y que en su origen ayudaron á crear ellos mismos; y de que pueden dar impulso á esta máquina, porque en ellos tiene confianza la nación, que los ha visto sufrir serenos las desgracias, que les ocasionó su amor al bien; y últimamente porque de los esfuerzos de ellos y de otros de su clase espera recuperar la libertad perdida. Es menester repetirlo: nunca será justo atacar la opinión de un hombre: si sirvió á su patria con honradez y pureza, y no tiene la menor mancha, sería una maldad usurparle el premio á que se hizo

acreedor, y de que fue injustamente despojado. Continuando este despojo, padecería el buen nombre de tales individuos, á quienes habría derecho para creer separados no ya por opiniones políticas, sino por algún delito. Es, pues, necesario restablecerlos, lo cual es tanto mas fácil, cuanto que ningún daño recibirían aquellos que hubieran de dejarles su puesto, del mismo modo que no lo reciben los individuos de las corporaciones cesantes; además de que podría reservárseles la opción á las vacantes de su clase, siempre que por sus méritos, servicios y virtudes se hubiesen hecho acreedores á obtenerlas.

Ruego á vmd. señor editor se sirva insertar estas observaciones en uno de sus próximos números, quedando de V. atento servidor V.

El señor príncipe de Anglona nos ha dirigido la siguiente carta.

Señores redactores de la Miscelánea: Muy señores míos: he visto un papel que circula desde ayer en Madrid, firmado por el general conde del Abisval, y dirigido á los editores del despertador constitucional, en el que se lee entre otras cosas lo siguiente: *Mandando el ejército de la izquierda en el año de 1815, comuniqué mis ideas sobre este particular al príncipe de Anglona, que era segundo general del ejército &c.* Y pareciéndome que lo vago de la frase permítame haga relación á varios particulares; quiero aclarar el sentido en que debe entenderse, para lo que he reunido en mi memoria cuanto pueda ser causa de la cita antecedente.

Hallándome de segundo general del ejército de la izquierda, uno de los días que visité al general en jefe conde del Abisval le oí decir: *Seria para mí un gran pesar no poder manifestar algun día á la nación cuales fueron los sentimientos que dirigieron mi conducta á la llegada de S. M. á España.*

Esto es cuanto me comunicó el conde del Abisval, y tengo completa seguridad de que no me añadió cosa que pudiera entonces ni después hacerme conocer plan de ninguna especie.

Conservo además en la memoria que escuché sin contestar nada, pues no habiendo tenido hasta aquella época la fortuna de conocer ni tratar al conde del Abisval, creí deber evitar conversaciones en que solo una estrema familiaridad podía hacer entrar.

Sírvanse ustedes, señores redactores, insertar en su periódico con la posible brevedad esta declaración al párrafo citado del papel del conde del Abisval, y de ello quedará sumamente agradecido. S. S. S. Q. B. S. M.

El príncipe de Anglona.
 Madrid 27 de Marzo de 1820.

P. D. Se hallan casualmente en Madrid varias personas á quienes referí á poco tiempo lo que escuché al conde del Abisval.

Á los ilustres manes del señor don Felix Acevedo.
 SONETO.

So'o traidora mano dar podía
 Muerte al valiente campeón que osado
 El primero con grito levantado
 Animó la gallega bizarria:
 Sus sienes de laurel ya le ceñía
 Galicia por su esfuerzo denodado;
 Pero el genio del mal, desapiadado,
 Lo troncha con infame alevosia ::!
 Vedle cual yace pálido y sangriento ::!
 Cobardes asesinos, su memoria
 Es de viles esclavos el tormento,
 Un nuevo timbre á la española historia,
 Del heroico valor un monumento,
 Del hombre libre la esperanza y gloria.

Diario patriótico de Galicia.

En la oficina de D. Francisco Martinez Dávila, impresor de Cámara de S. M.